

# Administración EDUCACIONAL

Número 12  
(enero-diciembre) 2022  
Depósito Legal: ppi201302ME4214  
ISSN: 2477-9733  
Universidad de Los Andes  
Mérida - Venezuela

Anuario del Sistema de Educación en Venezuela

**TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN EN LOS  
ESCENARIOS SOCIAL Y EDUCATIVO: POSIBILIDADES Y RIESGOS**

**INFORMATION AND COMMUNICATION TECHNOLOGIES IN THE SOCIAL  
AND EDUCATIONAL SCENARIOS: POSSIBILITIES AND RISKS**

Joel Oswaldo Vielma Rondón  
Código ORCID: 0000-0001-8906-8930  
Estudiante de la IX Cohorte del Doctorado en Educación  
Facultad de Humanidades y Educación  
Universidad de Los Andes- Mérida, Venezuela.  
joelvielma.15@gmail.com

Recepción: 09-02-2022  
Aceptación: 28-03-2022

## **Resumen**

El mundo ha cambiado drásticamente y las formas de comunicación también se han modificado. Cualquier recurso que se pueda incorporar para que el ser humano alcance la interacción con su medio debe permitirle, no solo la expresión del pensamiento convertido en lenguaje, sino la posibilidad de informarse, formarse y avanzar. En este ensayo académico, construido desde un enfoque documental, crítico y reflexivo, se presenta un análisis acerca de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (Tic's) y su relación con la vida social y la educación. Por consiguiente, se tratan las posibilidades y riesgos que se derivan de su empleo, advirtiendo en cada caso, el riesgo de fijar posiciones radicales irreconciliables. El texto se organiza en dos sub-apartados, el primero se remite a algunos autores que manifiestan una actitud judicativa y exponen el problema de la manipulación y masificación de recursos electrónicos con fines comerciales, ideológicos y políticos. El segundo apartado describe las posibilidades del influjo tecnológico en el contexto educativo actual. De forma sustancial, se vinculan también las competencias en lectura y escritura que se requieren para no quedar desasistidos ante las TIC's y la sobrecarga de datos e información que éstas ofrecen. Al representar a las "nuevas" tecnologías como un hacha, siguiendo la metáfora de Burke y Ornstein (2001), se concluye que quien determina la funcionalidad de la herramienta es el ser humano. Su formación educativa y sus

capacidades cognitivas, lingüísticas y procedurales habrán de conducirlo para hacer un uso sensato y constructivo de estos recursos.

**Palabras clave:** Educación; lectura y escritura; tecnologías de la información y la comunicación; sociedad.

## **Summary**

The world has changed drastically and the forms of communication have also changed. Any resource that can be incorporated so that the human being achieves interaction with his environment must allow him, not only the expression of thought converted into language, but also the possibility of obtaining information, training and advancing. In this academic essay, built from a documentary, critical and reflective approach, an analysis of Information and Communication Technologies (ICTs) and their relationship with social life and education is presented. Therefore, the possibilities and risks that derive from its use are discussed, warning in each case, the risk of establishing irreconcilable radical positions. The text is organized in two sub-sections, the first refers to some authors who show a judgmental attitude and expose the problem of the manipulation and overcrowding of electronic resources for commercial, ideological and political purposes. The second section describes the possibilities of technological influence in the current educational context. In a substantial way, the skills in reading and writing that are required so as not to be left unattended by ICTs and the overload of data and information that they offer are also linked. By representing the “new” technologies as an axe, following the metaphor of Burke and Ornstein (2001), it is concluded that the one who determines the functionality of the tool is the human being. His educational training and his cognitive, linguistic and procedural abilities will guide him to make sensible and constructive use of these resources.

**Keywords:** Education, reading and writing, technology of the information and communication, society.

## **Introducción**

La capacidad para comunicarse nació con el hombre primitivo y se quedó instalada para siempre en su devenir histórico, social, moral y espiritual. En sus inicios, las necesidades de supervivencia condujeron a los homínidos a establecer relaciones con sus pares y a generar mecanismos de cooperación para poder alimentarse, reproducirse y protegerse de las condiciones medioambientales. Estas acciones tuvieron consecuencias sorprendentes. Al respecto, Burke y Ornstein (2001) explican que “La capacidad de comunicarse ayudó a *habilis* a organizarse mejor, pero también preparó la escena para mayores eventos, asentando la matriz mental necesaria para el pensamiento y el razonamiento, el lenguaje y la cultura” (p. 17).

En otras palabras, la comunicación permitió, desde el surgimiento de la vida terrena, el desarrollo del intelecto humano hasta alcanzar niveles extremadamente complejos como los que pueden apreciarse hoy. También, hizo posible el levantamiento de distintas culturas y la diversidad lingüística, esta última, representada actualmente en miles de idiomas y dialectos. Con el avance científico, los medios tecnológicos han logrado su ingreso obligatorio en los procesos

de comunicación. Incluso, han desvirtuado su verdadera esencia, la cual consiste en encontrarse con el otro, aproximar visiones distintas sobre los fenómenos, apoyarse de manera recíproca y fomentar la colaboración como alternativa para la resolución de problemas y la satisfacción de necesidades.

Se convierte entonces en un asunto importante el hecho de poder reflexionar y analizar las implicaciones de las denominadas Tecnologías de la Información y la Comunicación (Tic's) y cómo éstas han mediatizado la interacción entre las personas, influenciando, sin duda, sus modos de representación sobre las cosas y mermando a su vez la capacidad para situarse frente a sí mismos y experimentar, tal y como expresa Birkerts (1999), el sentido de profundidad. El análisis de estas implicaciones, concebidas desde sus posibilidades y riesgos en la vida de los seres humanos, y en la educación como experiencia vital, será la tarea fundamental a lo largo de este ensayo.

Para lograr tal objetivo, el texto se presenta organizado en dos sub-apartados, que sin desconectarse del eje principal, ubican al lector en las reflexiones de quien escribe y en los aportes de investigadores que estudian la relación entre la comunicación y los medios tecnológicos involucrados en este proceso. Para comenzar, se convocan en la primera parte algunos autores que asumen una posición crítica y plantean el problema de la manipulación, masificación y uso de recursos electrónicos con fines económicos, ideológicos y políticos. Nótese que, de acuerdo con esta perspectiva, en ningún momento se mencionan la autoconstrucción, formación, autodeterminación y elevamiento de la condición humana como propósitos centrales o secundarios de la incorporación de las Tic's en el seno de las diferentes sociedades.

En la segunda parte se contemplan las posibilidades del influjo tecnológico en el contexto educativo, sin obviar los problemas subyacentes. Dadas las limitaciones de espacio, se intenta desarrollar de manera breve la función de los procesos de la lectura y la escritura dentro de este panorama. Esto último se debe a que el autor del presente ensayo es docente universitario en el área del Lenguaje y estudiante del Doctorado en Educación de la Universidad de Los Andes. De hecho, este ejercicio de reflexión surgió en el contexto de un Seminario Doctoral titulado: *"Tecnologías de la Información y la Comunicación y Educación. Un examen crítico"*. Este tema puede considerarse poco tratado, ya que el campo educativo es permanentemente arropado por las modas pedagógicas, por los métodos y las estrategias que saltan a la palestra para luego desvanecerse lentamente. Casi nunca se cuestionan los efectos colaterales de aplicar tales o cuales técnicas, ni se muestra la contraparte que tiene toda herramienta ideada por la mente del hombre.

Finalmente, se aspira la integración de los apartados anteriores en sus conexiones y visiones compartidas. Todo ello, para remarcar un hecho fundamental: al utilizar la metáfora de Burke y Ornstein (2001) y representar a las Tic's como un hacha, es decir, como un arma de doble filo, se pueden contemplar sus riesgos y también sus posibilidades. En atención a esta metáfora, quien escribe este trabajo no se decanta por ninguna. En definitiva, quien determina la funcionalidad del hacha es quien la toma por su empuñadura: el ser humano. En sí mismas, las tecnologías son una serie de recursos dentro del amplio espectro de invenciones que el hombre ha logrado. Sus capacidades para construir o destruir van a depender de quién o quiénes las diseñan, cómo las emplean y para qué lo hacen. A continuación, se da paso al desarrollo de los puntos o hilos que constituyen la urdimbre de este trabajo.

## 1. Uso y consumo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación: riesgos y tendencias actuales

La interacción humana influenciada por el uso de los *mass media* ha sufrido grandes modificaciones. Piense usted como lector la dificultad que suponía el hecho de enterarse de un suceso relevante acerca de un país cualquiera a inicios, o incluso, mediados del siglo XX; lo complicado que resultaba conocer el destino de un familiar, hasta dentro de un mismo país, cuando la distancia geográfica era considerable. Medios como el telégrafo, la radio, el periódico, el teléfono y el televisor (estos últimos, en manos únicamente de gente acomodada) fueron apareciendo de manera paulatina. Tales recursos sirvieron para conectar, de forma inmediata o diferida, a sus usuarios con el mundo exterior.

Las modificaciones y mejoras de estas primeras herramientas junto con la aparición acelerada de nuevos recursos asociados a las Tic's han intervenido la vida del hombre, conduciéndolo a superar las barreras espaciales y temporales y a informarse, conocer o distraerse apretando un botón o haciendo un clic. No obstante, tales avances también lo han llevado a exponerse frente a los demás y a perder, en muchos casos, su privacidad.

Esta situación no sucede espontáneamente, sino que es producto, al menos en parte, de una concepción capitalista del Estado-nación moderno como centro aglutinador del poder. Para Whitaker (1999) "El moderno Estado administrativo ha sido un gran innovador en técnicas y tecnologías de vigilancia" (p. 59). Es así como la conjunción de los intereses de los gobernantes y de las grandes corporaciones que manufacturan y comercializan productos tecnológicos pone al sujeto en una condición de servilismo y vigilancia constantes. Toda la información recabada sirve para ir moldeando comportamientos y cumplir metas de orden político y económico, pues su uso está dirigido al control y a la satisfacción de necesidades inducidas desde el exterior.

No debería causar ninguna sorpresa entonces que todos los datos y las gestiones de orden cotidiano, laboral, social y hasta educativo, tales como pagar una factura de un servicio público, abrir una cuenta de banco, solicitar la certificación o validación de un documento oficial, registrarse en una red social o inscribirse en un curso, requieran, irremediablemente, de ofrecer información personal que se registra de manera permanente en computadoras para viajar a través de la web hacia un destino final incierto. Tal como señala Postman (1992), el ordenador impone respeto, devoción y demanda una función global en todos los ámbitos de la actividad humana. Aunque no se trata, en ningún caso, de negar la importancia de las redes y de los ordenadores para llevar a cabo distintas actividades, lo preocupante es que nadie cuestione el suministro de datos y la dependencia de las tecnologías hasta en los asuntos más triviales de la vida diaria.

Tampoco asombra a nadie la aparición acelerada de nuevos aparatos electrónicos que buscan suplantar a los ya existentes, con base en criterios como la mayor velocidad, el máximo rendimiento y la enorme capacidad para almacenar datos. Es así como justifican las grandes casas comerciales la entrada constante en el mercado de electrodomésticos, aparatos celulares, computadoras, equipos de sonido y vídeo. Esto se conoce como "obsolescencia programada", es decir, la vida útil calculada de antemano para cada equipo o artefacto.

La publicidad y la propaganda presentes en los medios de comunicación, llámense televisión, periódicos, revistas, radio o páginas web, exageran estos beneficios e inducen al consumo de nuevos productos y al desecho de los ya adquiridos. Particularmente, el uso de telefonía móvil Android se ha masificado, llegando a las poblaciones de más escasos recursos económicos, y lo que comienza como una distracción, pasa a formar parte de la cotidianidad de la persona, al extremo de que si el teléfono falla o se extravía, pareciera que la vida misma también corre peligro.

El uso reiterado de las redes sociales (Twitter, Facebook, Facebook Messenger, LinkedIn, Instagram, WhatsApp, Snapchat, Youtube, Tumblr, correo electrónico, entre otras) a través de celulares y computadores, se ha puesto de moda en la mayoría de las personas, sin distinciones según el nivel de formación académica o grupo socioeconómico al que se pertenezca. En estas plataformas se encuentra todo tipo de contenidos, desde fotos personales y familiares hasta publicidad y propaganda, felicitaciones por cumpleaños, fotos de acontecimientos familiares, publicación de ideas, pensamientos, estados de ánimo, noticias nacionales e internacionales, información oficial de instituciones diversas, públicas y privadas. Además, se puede entrar en contacto con personas de países y culturas distantes. Es indiscutible que las redes se han convertido también en un mecanismo de cohesión social frente a problemas importantes como el aislamiento por razones sanitarias ocasionado por la COVID-19 o la migración derivada de circunstancias sociales, políticas y económicas adversas, como ocurre en Venezuela.

Para seguir en la enumeración de las tendencias actuales en redes sociales, es propicio mencionar que se ha vuelto común que los usuarios, tanto hombres como mujeres, urgidos por la necesidad de aceptación, muestren su mejor actitud, la ropa de moda y traten de amoldar su aspecto a los estereotipos que dominan el espectro de las redes sociales (cuerpo esbelto, cabellera abundante, sonrisa perfecta, tatuajes, delgadez, entre otros atributos). Pareciera que el auto concepto ya no depende de cada ser humano, minimizado y convertido en este mundo virtual en el símbolo del *arroba* (ejemplo @Ferluisxxx). Lo que determina cuán satisfecho se está con las relaciones sociales o qué tan cerca se encuentra una persona de experimentar felicidad o alegría, es el número de amigos y seguidores, la cantidad de “*Me gusta*” que reciben sus publicaciones y las reacciones y comentarios que es capaz de suscitar gracias a ellas.

Es difícil encontrar, por lo menos, una voz en los medios que alerte sobre la pérdida de la privacidad, que explique cómo cada vez que un usuario cede terreno ante el deseo de querer agradar, de parecer más atractivo por su físico o sus posesiones materiales, deja al descubierto parte de su intimidad. Adicionalmente, en algunas personas nace un impulso incontrolable por mostrar y mostrarse en muchos momentos de sus vidas: celebraciones, comidas, reuniones sociales o viajes, lo cual se traduce en una sensación de “felicidad” muy ficticia. Tras bastidores quedan rezagados el esfuerzo, la extenuación física, el gasto de dinero, la soledad o la desvinculación afectiva con la familia, por ejemplo. Estos sacrificios parecen quedar justificados cuando se obtienen los resultados que se persiguen.

Es así como lo que predomina es el deseo de aparecer en una red social, de ser “alguien” en un medio. Es una situación que hace que la persona pierda, poco a poco y sin darse cuenta, el contacto consigo mismo, con la familia, con los valores humanos asociados al amor propio, al altruismo y a la construcción de su subjetividad. En consecuencia, le da la oportunidad al mundo de ser juzgado,

malinterpretado, agredido y manipulado. Puede incluso apoyarse en la mentira para obtener éxito. Se convierte en productor y receptor de mensajes que encarnan la concreción de fines comerciales, ideológicos y políticos dentro de estos espacios virtuales, en apariencia, inofensivos.

Una situación similar ocurre con la televisión y sus novelas, spots publicitarios y demás programas de entretenimiento. Pareciera que lo que más vende es el sinsentido, la codicia, la violencia, el sexo descarnado, la vulgaridad y la promiscuidad. En síntesis, la desinhibición y la ignorancia puestas al descubierto como símbolos de satisfacción y realización personal. Se asumen valores y patrones de consumo que nada tienen que ver con el cultivo del espíritu y la condición humana. Postman (1992) afirma lo siguiente:

La definición de un «buen» programa de televisión se ha convertido pura y simplemente en la cuestión de si consigue índices altos. Un «mal» programa tiene índices bajos. La responsabilidad de un guionista de televisión, por tanto, empieza y acaba en su habilidad para crear un programa que vean muchos millones de telespectadores. El guionista, en una palabra, es enteramente responsable de la audiencia. No tiene ninguna necesidad de recurrir a la tradición, a los modelos estéticos, a la plausibilidad temática, a los refinamientos del gusto o incluso a la llana comprensibilidad (p. 100).

Casi ningún programa apuesta a la formación intelectual y cultural de los televidentes y, los que lo hacen, consiguen una limitada audiencia, razón por la que pierden el interés comercial y quedan relegados o desaparecen. Como bien explica Romano (2012) los medios obstaculizan que la gente consiga una expresión inteligente de la vida política y se movilice por asuntos que verdaderamente mejoren su bienestar material y espiritual. Sin duda, tantos años expuestos a la intermitencia de la imagen siempre atractiva y colorida, a la sobrevaloración de modelos culturales ajenos, a la presunción de que el dinero es más importante que el ser humano, han logrado su cometido: manipular y someter a muchas personas al consumo acrítico de información. Han contribuido a la adopción de modas y tendencias por parte de los destinatarios, a minimizar su capacidad de introspectiva, sin mayor pretensión que la de llegar a ser lo que todos son, o vivir desde la inconformidad por no poder alcanzar los ideales de belleza, salud y bienestar que ofrecen las pantallas y los medios.

Como se ha tratado de explicar hasta este punto, el uso desmedido de las Tic's involucra no solo a cada usuario, sino a todo el cuerpo social conectado a través de las redes y a los distintos medios cuidadosamente diseñados para guiar dicha relación. La tendencia actual es al crecimiento en el uso y manejo de los medios de comunicación, lo que supone un incremento de los recursos y la innovación como fuerzas que mueven la economía, la política, la educación y la vida ciudadana. Sin embargo, esto no siempre se traduce en que la gente pueda expresar su voz y logre experimentar la democracia o el progreso en sus condiciones personales y comunitarias.

Las sociedades tecnocráticas descritas por Postman (1992) necesitan, cada vez más, de altas cantidades de información, disponen de menos tiempo y están llenas de ciudadanos que asumen multitareas para compaginar su vida personal, social, académica y profesional. Esta es una realidad innegable y que permea la vida de todos, incluso la de aquellos que se resisten a ser seducidos por el uso cotidiano de recursos tecnológicos y a participar de la vida social propiciada en los entornos

virtuales. Probablemente, quienes se rebelan o se posicionan como contracultura lo hacen porque tienen sus propias reservas frente a los riesgos inminentes: alienación, mecanización de las actividades, aislamiento, pérdida de la privacidad, falta de espíritu crítico, empobrecimiento del lenguaje y exaltación de modelos culturales foráneos.

## 2. Presencia de las Tic's en la Educación y sus posibilidades: funciones de la lectura y la escritura en este campo

Una posición distinta a la descrita en el primer apartado es aquella que defiende la incorporación de las Tic's en el ámbito educativo. De hecho, es inevitable mencionarlas sin imaginar su presencia en la educación. Esta perspectiva ha venido tomando fuerza desde hace unos cuantos años y plantea el uso de computadores, aparatos de video y sonido, internet y, más recientemente, de las redes sociales en los procesos de formación académica institucionalizados, comenzando desde la educación preescolar o inicial hasta llegar a la educación universitaria, inclusive en los estudios de postgrado. Tales propuestas parten de un argumento muy válido: el siglo XXI alumbró el nacimiento de la llamada Sociedad de la Información o de la Sociedad del Conocimiento.

Sería quizá mucho más prudente hablar de una sociedad que permanentemente utiliza información, en lugar de decir que requiere de grandes cuerpos de conocimiento. El conocimiento, como símbolo de transformación y crecimiento humano, amerita su asimilación e incorporación paulatina en las estructuras cognoscitivas, demandando su difusión y aceptación por las comunidades científicas. Mientras que la información es impersonal y se transmite de manera acelerada a través de los medios de comunicación. Aunado a ello, es usada con distintos fines: entretener, ilustrar, advertir, distraer, manipular, convencer, reproducir, comprar o vender bienes y servicios.

En relación con lo anterior, la entrada de las Tic's en el terreno educativo plantea un reto muy importante: convertir la información que circula a través de ellas en conocimiento. Es necesario analizar cómo se puede entamar la relación docente-estudiante-saber a partir del influjo tecnológico y así fomentar aprendizajes de calidad, sostenidos en el tiempo. Para comenzar dicho análisis, se citan a continuación algunos autores y otras voces oficiales, que describen las nuevas condiciones de la enseñanza, producto de los cambios que impone el tiempo presente.

En el Informe Mundial de la UNESCO (2005) se manifiesta que la propagación en el entorno inmediato de objetos virtuales, alterables y accesibles, agiliza el trabajo colectivo y la adquisición de conocimientos en común. Es así, como el aprendizaje confinado durante mucho tiempo a lugares diferenciados como la escuela, se está convirtiendo en una actividad de dimensiones globales y que es accesible a distancia gracias a la virtualidad. En este sentido, el organismo multilateral antes mencionado, plantea una evolución acerca de las concepciones tradicionales en torno la escuela y de los medios disponibles para enseñar y aprender dentro de ella. En consonancia con lo anterior, Brunner (2003) manifiesta que:

De cualquier forma, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, particularmente las tecnologías de red, están modificando uno de los principios axiales del orden escolar (el aislamiento de la escuela), como también uno de los instrumentos constitutivos del aprendizaje (el texto plano o lineal), que comienza a ser remplazado por el hipertexto (p. 41).

Se comenzó a advertir entonces desde hace ya algunos años sobre un posible cambio en la educación, desde la concepción misma del espacio físico y, por supuesto, del papel del maestro, del libro y la palabra. Sin duda, que la nueva dinámica de la enseñanza y el aprendizaje, mediados por las tecnologías, exhibe entre sus originalidades el tránsito del espacio concreto del aula hacia el plano digital, razón por la cual ya no se requiere asistir a una institución para participar en un proceso de formación académica. Este nuevo entorno ofrece también la posibilidad de acceder a hipertextos que sintetizan los contenidos conceptuales y los presentan de manera recursiva, conectándolos para facilitar su manejo. Por lo general, los hipertextos van acompañados de imágenes, esquemas, y tratan de concretar, basados en la brevedad, aquello que los libros comunican con sentido completo y sin dificultades.

La aparición a inicios del año 2020 del virus SARS-CoV-2 causante de la enfermedad denominada COVID-19 en la escena mundial, y su rápida propagación en todo el planeta, modificó y aceleró las actividades de los sistemas de salud, afectando también a la economía, el comercio, las relaciones sociales y, por supuesto, la educación. El distanciamiento entre las personas como medida de contención de la pandemia planteó a los gobiernos el reto de adecuar los procesos educativos a la complejidad de esta nueva coyuntura. Los docentes, ubicados en los distintos niveles educativos, se vieron en la obligación de incorporar los recursos tecnológicos disponibles para darle continuidad a su quehacer pedagógico.

Fue entonces cuando la brecha digital y la falta de competencias en el manejo de herramientas informáticas de parte del docente, los estudiantes y sus familias se hicieron palpables. Para Vielma (2020) el Covid-19 dejó en evidencia la fragilidad de los sistemas educativos en Latinoamérica. Además, hizo posible que se pudiera visibilizar la trascendencia que tiene fomentar la autonomía en el estudiante y la solidez que este requiere como usuario tecnológico y como lector y productor de textos. Estas competencias pueden asegurar el efectivo cumplimiento de sus obligaciones académicas en un contexto virtual diferente del que se da en el salón de clases. La situación amerita ser reseñada, ya que invita a la reflexión sobre el valor y la transversalidad de la lectura y la escritura, así como su manejo personal y autorregulado en situaciones de contingencia y aislamiento social.

Aunque la situación ha mejorado y se abre en el tiempo presente hacia la multimodalidad y el planteo de experiencias formativas que combinan los modelos de educación virtual y presencial, la tecnología parece asentarse y arraigarse con gran determinación. El formato de las aulas virtuales y de las plataformas educativas se ha vuelto ahora más familiar y amigable. El docente no tiene otra alternativa que adaptarse a los cambios, formarse, investigar y ajustar sus propuestas de trabajo a las nuevas dinámicas históricas y sociales, de tal modo que no quede rezagado y en un permanente estado de melancolía por lo que significó enseñar en prepandemia.

Sin duda, las Tic's pueden mediar los procesos educativos y favorecer la construcción de una verdadera ciudadanía, si el docente encamina al estudiante a experimentar de manera democrática las posibilidades de convertirse no solo en receptor de mensajes, sino en productor de ellos, aprendiendo a tomar una posición clara frente a los temas políticos, ideológicos y sociales que le atañen. Esta es una posibilidad de difícil concreción que precisaría de la lectura y el libro impreso, de la interacción cara a cara, de la discusión razonada y basada en fundamentos, para convertir a quien aprende en un usuario crítico y activo de los medios. Cabero y Llorente (2008) expresan que

“la educación en medios de comunicación, debe dar un giro bastante significativo e importante. Ya no se trata de proteger, sino de formar para construir y emitir” (p. 14).

Es decir, se debe transitar de un marco de enseñanza paternalista hacia otro más abierto, plural y reflexivo, capaz de abordar los medios y materiales que ofrece el mundo postmoderno con sentido crítico, de manera que estos apoyen la formación de los saberes y la ampliación de las experiencias educativas que se acompasan a las nuevas realidades y que reclaman mayores niveles de autonomía e independencia en quien aprende.

En torno a esta valoración positiva de los recursos tecnológicos aplicados a la pedagogía, han germinado toda una serie de conceptos y términos tales como: E-learning, blended learning, usuario, aplicaciones, alfabetización informática o digital, escritura en línea, lectura crítica en internet, educación virtual. Ahora bien ¿Cuáles son los cambios en cuanto a la lectura y la escritura en la era digital?, ¿qué papel juega la lectura crítica en internet?, ¿qué diferencia la lectura de un texto impreso de la lectura de un hipertexto? A simple vista, la lectura y la escritura permanecen invariables en cualquier soporte, pues el uso de los ordenadores solo involucra un cambio en la herramienta utilizada, en la situación en la cual se produce o se recibe el mensaje.

Sin embargo, para Birkerts (1999) “La llegada del ordenador y la complejidad alcanzada por los medios han convertido los cambios en algo sistémico” (p. 26). Por tanto, no es que la lectura y la escritura hayan sufrido un cambio a nivel operativo con la irrupción de las Tic’s, sino que se ha afectado integralmente el modo en cómo el sujeto vive y experimenta ambos procesos. Para este autor, en el espacio de algunas décadas, se ha pasado del plano vertical ofrecido por el libro, al plano horizontal, se ha transitado de la profundidad a la lateralidad, sin pensar que, lógicamente, el modo de recibir y ofrecer la información fija las maneras de interpretar la realidad.

El libro como fiel depositario del conocimiento social, científica e históricamente acumulado, puede ser mirado y remirado tantas veces como el lector lo solicite. Incluso, un mismo texto puede ser leído en situaciones académicas, personales o afectivas distintas, dando lugar a significados también distintos. Se establece así una transacción entre el lector y el escrito, un pacto que se actualiza cada vez que el lector evoca en su memoria la lectura o abre de nuevo el libro. En contraposición, la lectura en la pantalla dificulta estos espacios de reflexión. Aunque se pueda acceder a libros, revistas, novelas, cuentos, poemas, archivándolos en un disco duro, la meditación, el encuentro íntimo con las páginas impresas, su avance y retroceso, la sensación de gratitud cuando se cierran las tapas porque la historia ya culminó, no son posibles en el contexto digital.

Por tanto, la desaparición del libro impreso en el futuro, traería como consecuencia, según Birkerts (1999) pasar al ámbito de la ignorancia. En este sentido, Romano (2012) añade que, aunque no está previsto tal infortunio, al menos en el tiempo cercano, llegado el caso, se desmoronaría la cultura escrita, desaparecería la fantasía y la comprensión de la realidad, que en la misma fantasía se basa. Es cierto que el autor se muestra optimista en cuanto a la preservación del texto escrito, pero sí considera preocupante la prevalencia de los medios terciarios (el ordenador y los nuevos medios), sobre los medios primarios (el libro y demás formatos impresos). Por estas razones, es menester de quienes defienden el lenguaje, defender el libro y la lengua escrita como los elementos preservadores de la cultura y de la esencia humana.

Con un cariz animado, y que produce en quien cita esta reflexión un efecto balsámico, Vallejo (2019) recuerda lo siguiente:

El libro ha superado la prueba del tiempo, ha demostrado ser un corredor de fondo. Cada vez que hemos despertado del sueño de nuestras revoluciones o de la pesadilla de nuestras catástrofes humanas, el libro seguía ahí. Como dice Umberto Eco, pertenece a la misma categoría que la cuchara, el martillo, la rueda o las tijeras. Una vez inventados, no se puede hacer nada mejor (p. 14).

El libro impreso se mantendrá y habrá de convivir con la edición digital. Una hibridación en las experiencias de lectura que propone el docente, en lugar de tornarse pernicioso, puede incluso ser una puerta de entrada hacia la formación de nuevos lectores. Además, en situaciones económicas que dificultan el acceso a los textos, su libre circulación en internet puede erigirse como alternativa para la consulta de fuentes diversas y el fácil acceso a la cultura escrita.

Justamente, al pasar al tema de la escritura publicada en la red y convocar nuevamente a Birkerts (1999), se entiende que en el espacio del hipertexto el escritor queda desdibujado. El autor alega que se pierde el origen tradicional de la estructura que tienen los impresos y todo esto dificulta la construcción del sentido de aquello que se quiere expresar. Por tanto, quien desee escribir en la era digital tiene que hacer un reajuste bastante considerable en función del contexto, para satisfacer sus necesidades y amoldarse a las condiciones ya establecidas. Lo anterior, no niega que gracias a estas nuevas posibilidades de expresión puedan surgir nuevos géneros discursivos y formas creativas de presentar y representar al lenguaje.

Como se puede ver, la incorporación de las Tic's no solo involucra la inserción en el aula de computadores y tecnología de punta. No consiste solo en idear estrategias y actividades para mantener a los alumnos ocupados o entretenidos. Una mirada más profunda de este asunto permite develar las condiciones previas requeridas, las ventajas y también los problemas subyacentes, las contradicciones que se esconden detrás del orden aparente o la novedad.

Postman (1992) aduce que estas dificultades se pueden explicar porque "Las herramientas no están integradas en la cultura, la atacan. Pujan por convertirse en la cultura" (p. 27). El hipertexto pretende sustituir al libro, y los ordenadores al lápiz y al cuaderno. Vista de esta forma, la transformación educativa se convierte más bien en una pugna. Esta es una batalla singular, agresiva y desigual, sin embargo, más allá de saber qué elementos o recursos didácticos permanecerán y cuáles quedarán relegados, lo que debe examinarse son las condiciones del aprendizaje que emerge a partir de lo "nuevo", y lo que se conserva de lo que ya es conocido.

Es importante hacer énfasis en el hecho de que para leer y escribir en la red, se necesitan competencias cognitivas y lingüísticas específicas asociadas a las nuevas condiciones del evento comunicativo. Dichas competencias tienen sus bases en la interacción previa con los libros, en el trabajo con distintas tipologías textuales originarias de la tradición impresa. También, tiene sus antecedentes en las experiencias de escritura, sobre todo, si la composición se ha contemplado como una actividad profundamente reflexiva y que involucra los subprocesos de acceso al conocimiento, planificación, textualización y revisión de lo que se escribe, DIDACTEXT (2003).

Es por ello, que más allá de una confrontación entre lo analógico y lo digital, lo que se precisa es que los estudiantes comprendan cómo las circunstancias en las que se lee o se escribe afectan directamente al lenguaje y, por consiguiente, a sus modos de representación. Es imperativo que comprendan a la lectura y escritura como procesos que requieren de la fijación de propósitos, el apoyo en distintos soportes, la consideración del o los destinatarios y el manejo de las secuencias discursivas.

El trabajo del docente debe partir del hecho de que todo discurso tiene una procedencia y que es una tarea del estudiante en su rol de lector descubrirla y respetarla. En cuanto a la lectura crítica en internet, el trabajo intelectual no solo consiste en acceder a un texto y hacer un comentario general del mismo, sino que compromete la búsqueda y organización de información relativa a la fuente, su credibilidad, la fecha de publicación, la citación de otros autores, el lenguaje utilizado y los posibles destinatarios, Fainholc (2005). A su vez, amerita descubrir el grado de formalidad o informalidad con que se trata un tema, las asunciones escondidas, la intención del escritor, incluso, sus posturas ideológica y política. Todas las acciones antes mencionadas conducen a que el estudiante asuma un posicionamiento que se adhiera al planteo del autor, que pueda rebatirlo o construya un marco individual para la comprensión y el tratamiento del tema, en otras palabras, que llegue a establecer su propia tesis.

Este proceso se inicia en el lenguaje, circula y llega nuevamente a él, como el instrumento cultural por excelencia, no en vano, Vygotski (2009) lo prescribió como el aspecto clave para la maduración de una persona en el marco de sus interacciones sociales. Postman (1992) aduce que “nuestro instrumento ideológico más poderoso es la tecnología del propio lenguaje” (p. 91). Es el lenguaje el que llena de sentido a la experiencia, no la tecnología. Esta fue la primera herramienta cognitiva dominada por el hombre, representada primero en el habla y luego en la escritura, aquella que, sin duda, le dio la oportunidad de evolucionar y dejar registradas sus vivencias a través de los siglos. Es así, como toda tecnología o invención que le precede tiene una impronta, un referente primario al cual debe volver siempre para encontrar los orígenes y la solución a sus problemas.

Con base en todo lo expuesto dentro del segundo apartado, se torna difícil pensar que las Tecnologías de la Información y la Comunicación per se van a mejorar la educación o la transformarán, para que responda a las necesidades del ciudadano que habita el planeta en el siglo XXI. Los problemas derivados de su incorporación irreflexiva en los salones de clase y también en la vida cotidiana, no pueden subestimarse. Es importante contemplar las ventajas y desventajas que envuelven a las Tic's para operar dentro de ellas con cierta independencia, conciencia y espíritu crítico. En relación con esta última idea, Postman (1992) expresa que es importante conocer las técnicas para conseguir la soberanía.

Desde acuerdo con Romano (2012), las tecnologías no pueden ser más que herramientas al servicio de la humanidad, instrumentos para optimizar su calidad de vida. Pero no se puede olvidar que la confrontación del conocimiento sólo es posible a través de la comunicación directa y personal. Dicho de otro modo, lo que debe elevarse por encima del avance tecnológico es la condición social, moral e intelectual de las personas. El encuentro pedagógico estará, en toda circunstancia, permeado por el lenguaje y es a través de él, y no de otros recursos, que pueden construirse los conocimientos.

## **Conclusiones**

Las Tic's develan la inagotable capacidad de inventiva alcanzada por el hombre y, al mismo tiempo, lo propenso que puede ser a la tergiversación de su propia creatividad. Se configuran como un retrato de la dualidad en la que se debate todos los días frente a sus relaciones con el mundo: hacer el bien o el mal, elevar su espíritu o enturbiarse para conseguir otros fines. Tal decisión no es solo una cuestión personal, sino que se ve afectada por las relaciones y presiones del contexto en el que se desenvuelve, por la cultura de la cual hace parte. Para Burke y Ornstein (2001) "El crecimiento y desarrollo de cada persona es, como el propio curso de la evolución, una lucha" (p. 26).

Ciertamente, es una lucha contra las fuerzas que se lo oponen y en contra todo aquello que atenta su bienestar. El avasallamiento de los medios de comunicación no asume la apariencia de una confrontación en su modo convencional, sino que ocurre a través de las imágenes, los mensajes y las ideas que a través de ellos se comparten. Por lo general, lo que se fomenta es el servilismo, la obediencia, el culto al sexo, el consumo desmedido de información y bienes materiales, la manipulación y el convencimiento con fines económicos, políticos y electorales.

Las grandes industrias de la comunicación ponen sus intereses comerciales por encima de las personas y, lo que es más lamentable, no estiman que sus audiencias posean un intelecto e innumerables capacidades para aprender y desarrollarse. Feinmann (2013) argumenta que "para el poder mediático: el sujeto es un recipiente al que es necesario llenar de contenidos todo el tiempo. El sujeto no tiene contenidos. Hay que dárselos" (p. 37).

Esta relación entre el usuario y los medios tecnológicos es inversamente proporcional, pues a mayor uso y consumo de estos, menor autonomía, menor habilidad para pensar críticamente y lograr un posicionamiento que le permita responder de forma contundente ante los hechos que le afectan en su vida social. Como es de esperarse, la respuesta a todos los problemas expuestos a lo largo de este trabajo está en la educación. Es el proceso de formación y desarrollo de las potencialidades humanas que se plantea a partir del hecho educativo, el que puede inclinar un poco la balanza a su favor y poner al ser humano en un estado de relativa independencia para la toma de decisiones en el manejo de las herramientas que le conectan con el mundo exterior y le conceden acceder a él.

Aunque la incursión de las Tic's en el contexto educativo no depende exclusivamente de los docentes, ni de los estudiantes, lo que sí puede hacerse al interior de las situaciones pedagógicas es fomentar su uso consciente, de modo que tengan un papel formativo en la consolidación de habilidades de pensamiento, competencias y propósitos de aprendizaje. En palabras de Romano (2012), se debe aprender a distinguir lo que es razonable y lo que no lo es, se requiere aprender a emplear los medios de una manera constructiva. Es así como se puede desarrollar un valor para la interacción constructiva con los medios. Por tanto, hay que integrar estos procesos de aprendizaje en un entramado de valores éticos que sirvan de timón durante el viaje.

Si el docente, y también los padres, hacen lo contrario y niegan el valor formativo de la tecnología, es decir, si asumen una actitud tecnofóbica, seguramente, lograrán el efecto contrario: los niños y jóvenes recurrirán a la tecnología cada vez más, asistiendo al encuentro solos y

sin mayores motivaciones que las de ser seducidos por el espectáculo del color, la banalidad, la violencia, los estereotipos y la degeneración del lenguaje, que es a su vez, la degeneración del espíritu y la condición humana. Las consecuencias de esta situación, ya son perceptibles en muchos adolescentes y adultos que viven casi en un estado de anomia o que no tienen definido un proyecto de vida, un plan de acción que los conduzca hacia la edificación de sus cualidades morales, ciudadanas e intelectuales.

Para finalizar, se menciona una vez más la metáfora del hacha, modelada por Burke y Ornstein (2001), y que marcó el inicio de este ejercicio de reflexión. La sencilla invención lingüística de estos dos autores encaja perfectamente para ilustrar la situación actual de las Tic's. Sin duda alguna, estas son un arma de doble filo, razón por la cual es fundamental contemplar sus notables riesgos y también sus posibilidades. Como se dijo al inicio de este ensayo, ante la irremediable exigencia de tener que tomar partido, el escritor de este trabajo no se inclina por ninguna, porque en definitiva, quien determina cómo usar el hacha es quien la toma por su empuñadura, quien la instrumenta y la pone al servicio de un propósito: el hombre, ser de lenguaje, pensamiento y acción.

## **Referencias**

- Birkerts, S. (1999). *Elegía a Gutenberg. El futuro de la lectura en la era electrónica*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Burke, J. y Orstein, R. (2001). *Del hacha al chip. Cómo la tecnología cambia nuestras mentes*. Barcelona, España: Planeta.
- Brunner, J. (2003). Educación al encuentro de las nuevas tecnologías. En Brunner, J. y Tedesco, J. (Ed.), *Nuevas tecnologías y el futuro de la Educación* (pp. 15-68). Buenos Aires, Argentina: IIPE-UNESCO.
- Cabero, J. y Llorente, M. (2008). La alfabetización digital de los alumnos. Competencias digitales para el siglo XXI. *Revista Portuguesa de Pedagogía*, 42(2), 7-28. Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/274308317>
- Cassany, D. (2013). ¿Cómo se lee y se escribe en línea? *Revista electrónica Leer, Escribir y Descubrir*, 1 (1), 01-24. Recuperado de [https://repositori.upf.edu/bitstream/handle/10230/21235/Cassany\\_RELED\\_1.pdf?sequence=1](https://repositori.upf.edu/bitstream/handle/10230/21235/Cassany_RELED_1.pdf?sequence=1)
- DIDACTEXT. (2003). Modelo sociocognitivo, pragmalingüístico y didáctico para la producción de textos escritos. *Didáctica (Lengua y Literatura)*, 15, 77-104. Recuperado de <http://www.didactext.net/acciones/publicacion.pdf>
- Fainholc, B. (2005). La lectura crítica en internet: evaluación y aplicación de sus recursos. Congreso Internacional Virtual de Educación. V Congreso Internacional Virtual de Educación. Buenos Aires, Argentina.
- Feinmann, J. (2013). *Filosofía política del poder mediático*. Buenos Aires, Argentina: Planeta.
- Informe Mundial de la UNESCO (2005). *Hacia las sociedades del conocimiento*. París, Francia. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/Notice>

Postman, N. (1992). *Tecnópolis. La rendición de la cultura a la tecnología*. México: Titivillus.

Romano, V. (2012). *La violencia mediática. El secuestro del conocimiento*. Caracas, Venezuela: Correo del Orinoco.

Vygotski, L. (2009). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona, España: Crítica.

Vallejo, I. (2019). *El infinito en un junco*. Madrid, España: Ediciones Siruela, S. A.

Vielma, J. (2020). La Alfabetización. Una competencia educativa para el mundo globalizado. *Cuestiones Pedagógicas*, 2(29), 145-155. Recuperado de <https://revistascientificas.us.es/index.php/Cuestiones-Pedagogicas/article/view/14368>

Whitaker, R. (1999). *El fin de la privacidad*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.